

Secretaría de Prensa

ENTREVISTA A S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, DEL PERIODISTA

NATHANIEL NASH, DEL "NEW YORK TIMES"

SANTIAGO, 27 de Abril de 1992.

Periodista: Yo entrevisté a Fujimori en Julio pasado, dos horas y media, y me impresionó bastante, algo muy serio, alguien que tenía ideas para su país, de desarrollar la economía y todo, y cuando yo escuché de ese autogolpe, yo pensaba que si su estilo era muy autocrático y entendía un poco mejor la personalidad de Fujimori. Pero es muy interesante allá.

S.E.: Y es una gran incógnita lo que va a pasar, porque no es un golpe típico.

Periodista: No. Es atípico.

S.E.: Es muy atípico. Y no ha habido, primero, no se ve una gran represión, al parecer.

Periodista: Hasta ahora no.

S.E.: Hasta ahora no hay represión y hay cierta aceptación colectiva. No obstante el rechazo de los partidos políticos, parece que el país como que está llamado a esto.

Periodista: Para mí, como norteamericano, siempre tengo que darme cuenta que soy gringo, no soy latino, entonces tengo otra mentalidad, pero para hablar con la gente en la calle, con profesionales, médicos, abogados, taxistas, cualquier persona, están apoyándolo, con un ánimo fantástico. Y esto fue para mí un poco difícil de entender ¿por qué pasó esto?

S.E.: Yo quedé muy golpeado cuando fui a la transmisión del mandó, cuando asumió Fujimori. Yo no sé si usted estuvo presente. El espectáculo del acto solemne de transmisión del mando en el Congreso fue de las cosas más deprimentes que yo he visto en la vida.

Periodista: ¿En qué sentido?

S.E.: Cuando entró primero García, como Presidente saliente, algunos aplaudieron y otros, insultos, pifias, golpes en la mesa. Después entra Fujimori, y el mismo espectáculo al revés. Habíamos cinco Presidentes de otros países invitados, que estábamos en el centro del Hemiciclo, y era tal los insultos y los ruidos que metían los Parlamentarios de uno u otro lado, que nosotros nos mirábamos pensando que de repente se iban a empezar a disparar cosas y nosotros podíamos recibirlos.

Cuando se anunció que iba a hablar Alan García, diez minutos estuvo esperando antes de poder hablar, en medio de una zalogarda, gritería infernal que no lo dejaban empezar.

Periodista: ¿Por parte de quién? ¿De Cambio 90?

S.E.: Por parte de Cambio 90 y también de la gente de Vargas Llosa. Y cuando se anunció, después se retiró él, y se anunció que iba a hablar Fujimori, de nuevo al otro lado la misma cosa, y el discurso de Fujimori, en ese cuadro, me pareció de una agresividad muy grande, porque habló del Palacio de la injusticia..

Periodista: ¿Desde el principio habló del Palacio de la injusticia?

S.E.: ...el Palacio de la injusticia en el discurso inaugural. Entonces yo dije, "por Dios, este hombre que tiene un partidito así ¿cómo pretende gobernar a un país partiendo con esta... él tiene que barrer para adentro, tiene que buscar acuerdos, tiene que tratar de afirmarse y no lo veo haciendo eso". Entonces, yo volví muy preocupado, y se lo dije a él, cuando conversé con él al día siguiente, yo le dije "Presidente, yo veo que usted va a tener mucha dificultad para estabilizar su gobierno frente a este clima político".

Periodista: Entonces tuvo razón, porque desde el principio dice que él ha peleado con el Congreso, desde el principio.

S.E.: Ahora, los congresales niegan y dicen que le han autorizado y que él ha gobernado por decretos con fuerza de ley y que le han rechazado muy pocos.

Periodista: Eso dicen ahora. No sé cuál es la verdad.

S.E.: Yo tampoco.

Periodista: Pero al contrario, como en su gestión acá. Alguien puede decir de una cosa a otra, pero ha sido muy tranquilo.

S.E.: Exactamente. No cabe duda que tal vez el rasgo más característico de mi gestión de gobierno ha sido que hemos marchado, en general, de acuerdo, que la controversia ha estado limitada, como si hubiera habido unas reglas del juego que se han respetado, y dentro de ese ring se pelea pero...

Periodista: ..pero dentro de las reglas del juego. Esto es off the record, porque no debo tener mi propia opinión, pero ese es muy evidente que el gobierno suyo ha como si manejado las cosas muy cuidadosamente, con mucho cuidado.

S.E.: Era necesario, porque no sabíamos cuál era verdaderamente la reacción que iba a haber en el mundo militar y, en consecuencia, teníamos que afianzar la estabilidad del sistema del en el ámbito civil, echar raíces, y eso es lo que, felizmente las cosas se han dado bien.

Periodista: ¿Qué piensa de la reacción de los Estados Unidos, en el caso de Perú? ¿Cuál es su opinión?, porque yo he hablado con el Embajador, con funcionarios, con Bernie Adamson y todos. ¿Cuál es su opinión?

S.E.: Bueno, yo diría que la reacción en Estados Unidos, se ha encontrado, el gobierno norteamericano, en la misma situación que todos los demás. Nosotros veníamos saliendo de la Declaración de Santiago de la OEA, del compromiso de respetar a todos los gobiernos, de defender la democracia en el continente. Ese es un compromiso real que pesa sobre todos nosotros y que corresponde a convicciones más o menos profundas, en el caso nuestro muy profundas, en el caso norteamericano igualmente profundas. Estados Unidos tiene una historia democrática y cree en los principios democráticos. En consecuencia, no podía sino reaccionar con un rechazo.

Periodista: No había otra manera...

S.E.: ...habría sido una inconsecuencia que dijera "bueno, pero es que aquí se explica porque.." No. Entonces, ahora, sin embargo, yo creo que todos reaccionamos en esa forma, Estados Unidos más duro que otros, nosotros tenemos limitaciones por ser vecinos, Estados Unidos, además, puede roncar más, más fuerte, pero además él tiene la llave de ciertos manejos, en ciertos aspectos económicos, estaba ayudando al gobierno y en consecuencia puede decir "mire, señor..".

Pero al mismo tiempo yo he observado que pasada la primera reacción, muy dura en lo formal, ha habido un manejo bastante cuidadoso en la práctica. Esa es la impresión que uno tiene, es decir, que se están apreciando todas las circunstancias del caso antes de exagerar las medidas de aislamiento, por ejemplo. Estados Unidos, ninguno de nuestros países, salvo Venezuela, ha retirado su Embajador.

Periodista: Sí, y Venezuela lo hizo principalmente porque Alan García es amigo de Carlos Andrés Pérez.

S.E.: Sí. En Haití se procedió de manera muy distinta, lo que también plantea una grave... yo recuerdo que cuando se produjo lo de Haití, y el Ministro, mi Canciller me planteó el tema, yo le dije "mire, yo lo que temo es que miramos con distinto metro a los distintos países. Haití es así y vamos a ser muy rígidos, pero si esto ocurre mañana en un país más grande ¿cómo vamos a ser?"

Periodista: Es interesante, entonces es un doble estándar.

S.E.: Un doble estándar. Pero no cabe duda que todos estamos perplejos, porque el caso peruano, es un caso sui géneris, por las características posteriores al golpe, no ha habido represión, no hay gente en las cárceles, no hay desaparecidos, no se ha fusilado a nadie. Uno dice, "bueno, ya no es tan..". Por otra parte, Perú aparece como un país de muy difícil gobernabilidad.

En consecuencia, y este señor después, aquí Pinochet anunció "tengo metas pero no plazos", y este caballero anuncia un cronograma "en Abril vamos a hacer tal cosa, y en Junio vamos a hacer esta otra, y en Agosto". Bueno, entonces merece el beneficio de la duda. Entonces, yo creo que eso explica que todos los países hayamos sido bastante menos drásticos en nuestra reacción frente a lo peruano. Agregando a eso que sabemos lo del sendero luminoso, que sabemos la situación caótica que existe en el Perú.

Periodista: Yo le voy a decir una cosa. Yo hablé con un empresario norteamericano, una semana o dos semanas después del golpe, estábamos charlando y me dijo "Nathaniel, por primera vez me siento más seguro en las calles de Lima". Y para mí fue un poco curioso, porque para mí, sin pensar, puse mi reloj, vine con tarjetas de créditos en mi bolsillo, y yo pienso que hay un nivel de sentimiento de más seguridad. No sé si es la verdad en general, y eso no significa que estoy a favor de lo que hizo Fujimori, pero éste ha producido un optimismo por parte del pueblo, me parece, que levanta el ánimo un poquito. No sé si va a durar. Mucha gente dice que "bueno, después de tres meses o seis meses, cuando la economía no sube, cuando los sueldos no suban, la gente va a cambiar su pensamiento y después tendrán que venir los militares, las Fuerzas Armadas para dar su apoyo a Fujimori".

S.E.: Esa es la gran interrogante. La debilidad de cualquier gobierno que se sale del marco institucional es que queda a merced, en último término, de las Fuerzas.

Periodista: Sí, tiene la razón. Cuando él necesita ahora apoyo o ayuda, solamente está en las manos de los militares.

S.E.: Es muy peligroso.

Periodista: Vamos a ver. Personalmente, tengo un amigo un amigo, que se llama Doctor Juan Fierro...

S.E.: Y amigo mío, y uno de mis médicos.

Periodista: ...sí, él padrino de mi hijo está casado con una señora de Suiza, que tuvo un grave accidente acá cuando estaba en Chile hace 20 años y Fierro fue el médico que la trató a ella, y entonces estamos vinculados en esta manera, pero yo conozco un poco de la familia de Fierro.

S.E.: Es un gran médico, fue un gran neurocirujano.

Periodista: Sí, exacto, y él ayudó bastante a esta señora, la esposa de un funcionario de la Embajada, hace unos años. Pero quiero saludarle y decir que tenemos, por lo menos, un amigo, en Chile, común.

S.E.: Muy bien, a sus órdenes.

Periodista: Bueno, es que yo quiero escribir sobre su gestión, decir al pueblo norteamericano lo que usted piensa del proceso de la democratización aquí en Chile, cómo ve lo que ha pasado acá, pienso que, en general, es una cuenta muy favorable porque para leer los artículos hace como 10 años, para los que nosotros estuvimos escribiendo sobre Chile, como han cambiado las cosas. Chile es económicamente muy importante, el líder de Sudamérica, más fuerte, yo quería conversar con usted sobre este tema, y cómo ve principalmente el proceso de democratización acá.

S.E.: Bien pues. Si quiere usted parto diciéndole algo a ese respecto. Yo creo que el proceso de democratización ha sido más fácil, tal vez, en Chile que en otros países, en gran parte por nuestra propia historia, porque Chile, a través de su historia, ha sido uno de los países del continente en los cuales las formas democráticas se han mantenido más tiempo, y la política ha sido más consensual. Chile, salvo la revolución del 91, y el período de inestabilidad entre el 24 y el 31, la verdad es que hasta el 73 había tenido gobiernos generados democráticamente y sin grandes conflictos, con una política como la de cualquier país europeo o un país desarrollado. Creo que eso está un poco en el espíritu de nuestro país, en nuestra historia, en nuestras tradiciones.

Creo además que los 16 años y medio de gobierno militar los dejaron muy golpeados, en el sentido de que aprendimos el valor de lo que habíamos perdido, y como el período pre golpe militar, el período, digamos, el período 68-73, fue de una polarización muy violenta, de una política muy intransigente, en que cada sector se cerró en posiciones absolutas, todos sentimos que no podemos

volver a caer en lo mismo, que terminó en el gobierno militar. Es decir, hemos aprendido la lección.

Periodista: Entiendo bien.

S.E.: Yo creo que en el fondo eso ha significado, primero... a eso habría que agregarle un segundo factor: la evolución mundial, la crisis de los socialismos reales, la desideologización del mundo en los últimos decenios, la disminución de los ideologismos, no es cierto. Entonces eso ha determinado que todas las fuerzas políticas, tanto la Concertación de Partidos por la Democracia que apoya mi gobierno, como de la oposición, hemos, estamos en posiciones bastante menos distantes, más realistas, menos voluntaristas, menos pretendiendo lo que a mí me gustaría, sino que pretendiendo lo que yo creo que sería mejor dentro de lo posible. ¿Me entiende?

Periodista: Sí, entiendo muy bien.

S.E.: Entonces hay cierta prudencia generalizada en el mundo político chileno, no sólo en mí y en mi gobierno, sino que también en la oposición. Y eso ha facilitado, ha creado un clima, a mí me parecía fundamental cuando asumí, y lo planteé en mi primer discurso, buscar la reconciliación, la unidad entre los chilenos. La situación política pre dictadura fue de guerra civil interna.

Periodista: Durante la época de Allende.

S.E.: Allende. La verdad es que el país no estaba en guerra, pero estaba a punto de ir a las manos, no es cierto, en una situación de una confrontación muy violenta. Después vino la dictadura y la dictadura dijo que el país estaba en guerra interna, y la definió así: "Chile vive una guerra interna".

Periodista: ¿Ellos después dicen que antes del golpe había una guerra interna en Chile?

S.E.: Había un clima de guerra, no había una guerra propiamente tal, porque no se usaban las armas, pero había una belicosidad en el ambiente, una guerra psicológica muy grande, que era más que una guerra fría. La dictadura dividió a los chilenos en amigos y enemigos, y entonces partió al país: "los míos y los demás son antipatriotas, traidores, etc., etc.". El país se saturó de eso, y el país quería reencontrarse.

Y entonces, el esfuerzo, esta disposición de mi gobierno de hacer eso, de unir, cayó en un clima abonado, en un clima favorable, y usted se encuentra que ya por tercer año consecutivo, este año, trabajadores y empresarios, este año están a punto, pero los dos años anteriores se ponen de acuerdo para fijar las normas sobre remuneraciones mínimas y relaciones entre trabajadores y empresarios. En el Congreso el gobierno plantea una reforma

tributaria, naturalmente a la oposición no le gusta, pero tampoco dice tajantemente "no", y se llega a un acuerdo, y hay una reforma tributaria.

Periodista: Y ahora hay un acuerdo.

S.E.: Hubo un acuerdo cuando recién asumimos, acuerdo que se ha mantenido estos tres años respecto de las normas tributarias. Gran parte de las reformas que nosotros nos comprometimos hacer, ofrecimos al país, no en lugar de lanzarlas como banderas de batalla para derrotar a la oposición en el Congreso, como no tenemos mayoría tampoco, por la famosa historia de los Senadores designados nosotros no tenemos mayoría en el Senado, entonces tenemos que negociar, y esto nos obliga a buscar, sacar lo que queremos, pero ceder muchas cosas para sacarlo, no como quisiéramos, sino como podemos.

Periodista: Como se dice, la política no es como el producto que quiere, pero es un producto de lo posible.

S.E.: Exactamente. Entonces, yo creo que esa es la explicación de este clima de paz social y de funcionamiento de un sistema democrático no confrontacional que hay en el país. Y hemos ido sacando algunas cosas. Sacamos, en primer término, el tema de los derechos humanos. Ese tema aparecía como un tema que podía hacer revivir todas las odiosidades, 2.000 desaparecidos, gente muerta, en fin, bueno. Sin embargo, la comisión, yo designé una comisión amplia, con gente no sólo de mi lado, también de la oposición.

Periodista: Ese fue el punto en que llegué yo a Sudamérica, el año pasado.

S.E.: Sí. Evacuó su informe la comisión, y lo que dijo la comisión todo el país lo aceptó como verdad, y eso ya no se discute. Y planteamos una ley de reparaciones ante el Congreso, y el Congreso aprobó una ley de reparaciones a las familias de las víctimas.

Pero ahí teníamos un problema: la justicia, los procesos. Naturalmente, muchos dicen "mire, no hay justicia si no se establece, si no se condena a los culpables". Pero el gobierno anterior había dictado una ley de amnistía.

Periodista: ¿Y cómo se siente en esto? Como dijo "la política es de lo posible", pero hay lo ideal en el propio pensamiento de... entonces para usted deber ser un poco difícil, ¿no?

S.E.: Exactamente. Mi función consiste, yo he sido siempre un hombre, creo, un hombre idealista. Si a mí me definieran como me hubieran definido en la política chilena, sería, en cierto modo, lo que los liberales son en la política americana. Un hombre de principios, un Kennedy. Bueno, pero yo no estoy para darme

gustos. Yo quisiera la justicia en todos los casos, pero yo sé que no puedo obtener la justicia en todos los casos, y me interesa obtenerlos en aquellos en que puedo obtenerlos. Entonces hemos puesto todo el énfasis en el caso Letelier, en el caso de los degollados...

Periodista: Mendoza...

S.E.: ...en el caso de Tucapel Jiménez, y algunos otros que están en los tribunales y que están teniendo éxito, y que se están esclareciendo, y que ya hay gente presa. Entonces, si yo me lanzo con todos...

Periodista: ¿Qué pasaría?

S.E.: Simplemente, primero me dicen "está vigente la ley de amnistía", no puedo hacer nada, y segundo, los militares se empiezan a poner muy nerviosos y empiezo a tener movimientos que no sé a dónde lleguen. Alfonsín se dio el gusto de tener presos a los Comandantes en Jefe, pero sufrió dos o tres levantamientos y al final no pudo terminar su período. Entonces, son dos posiciones.

Periodista: Si me permite, ¿qué significa esto para el tratamiento con el pasado, con dictadura militar en otros países? Para mí es muy impresionante el camino que ustedes han tomado, en que está diciendo lo posible y no todo lo que quería. ¿Esto produce una democracia, un proceso más firme, más estable?

S.E. Yo creo que sí, porque, en primer lugar, si uno analiza en la historia, la mayor parte de las democracias, de los retornos o de las transiciones a la democracia, después de grandes dictaduras, han necesitado una ley de amnistía. Piense usted el caso de España. España, es cierto que la dictadura duró 40 años y los principales crímenes se habían cometido 40 años antes, pero el gobierno de Franco fue un gobierno dictatorial hasta el último día, y a los 6 meses de la muerte de Franco en España las Cortes aprobaron una ley de amnistía, con el apoyo de los partidos democráticos. ¿Y quién hizo la transición en España? Suárez, Adolfo Suárez, que había sido Ministro de Franco, secretario del movimiento. Es decir, se procedió no la vuelta de la tortilla sino que recomponer la sociedad. Porque la vuelta de la tortilla es un factor de inestabilidad, de nueva inestabilidad. Si simplemente usted, ahora triunfamos los demócratas y vamos a empezar a castigar a todos los que fueron partidarios de la dictadura e iniciamos una sed de persecuciones, aunque sean legales, mantenemos dividida la sociedad.

Entonces, tender un, no la impunidad, pero sí buscar formas de convivencia, en que se respete al derrotado. Creo que en el caso chileno intervienen dos factores más, que son muy importantes para explicarlos: uno, habiendo sido muy cruel la dictadura de

Pinochet, no cabe duda que tuvo dos fases...

Periodista: Dos épocas.

S.E.: ...dos épocas; una época implacable, de pura dictadura, y otra época posterior a la Constitución del 80, que aprobó por plebiscito, que en la terminología de la ciencia política debe calificarse más de gobierno autoritario que de dictadura. Había una Constitución, había una serie de limitaciones, no era el poder absoluto, era un poder que se autolimitó. Entonces, hay dos fases claras: la primera fue el poder brutal...

Periodista: Y la mayoría de los abusos de derechos humanos pasaron en la primera etapa.

S.E.: En la primera etapa, exactamente, pero del 80 adelante, desde la vigencia del 80 adelante, yo no digo que no se cometieran abusos y que no fueron gobierno arbitrario, pero tenía cierto marco jurídico. Entonces, en la ciencia política uno distingue entre dictadura y gobierno autoritario. Este era un gobierno autoritario.

Periodista: Uno puede decir del gobierno de Fujimori en Perú.

S.E.: Exactamente.

Periodista: Es un gobierno autoritario.

S.E.: Exactamente. Segundo: no se puede negar que en la segunda etapa Pinochet tuvo un gran éxito económico. Los últimos años del gobierno de Pinochet fueron acertados en lo económico, y tuvo éxito. Entonces, esos son factores que nosotros no podíamos desconocer, y llegar a deshacerlo todo, como llegó Alfonsín, por ejemplo, no.

Periodista: Porque eso estaba pasando en Argentina, más o menos al mismo tiempo de la segunda etapa del gobierno de Pinochet.

S.E.: Exactamente.

Periodista: Y ustedes tenían dos películas, no.

S.E.: Exactamente. Por otro lado, en Chile la oposición democrática al gobierno de Pinochet ensayó la estrategia de derribar la dictadura mediante lo que llamamos "las protestas", que empezaron por allá por el año 83. En Abril del 83 fue la primera protesta. Se trataba de parar al país. Y entre el 83 y el 86 prácticamente toda la oposición se fue organizando detrás de esta estrategia, pero esa estrategia no nos resultó, fallo. ¿Por qué? Porque las protestas eran capitalizadas por los elementos más extremistas...

Periodista: Como los socialistas, comunistas...

S.E.: ...los comunistas, los miristas, que asesinaban gente, que incendiaban locales, que destruían propiedades. Entonces eso enajenó las simpatías hacia la oposición, y respaldó, le dio, en la masa indefinida políticamente, le dio cierta legitimidad al gobierno de Pinochet, que aparecía rechazando el desorden.

A raíz del fracaso de las protestas, algunos de nosotros, y es probable que yo esté aquí hoy día porque fui el primero que lo planteé públicamente, dijimos, y lo planteé en un seminario, en un seminario de estudios, pero en un acto que se realizó en un hotel aquí en Santiago, en el hotel Tupahue, la tesis que yo planteé, con la aceptación de mi partido, fue "si no somos capaces de derrocar al gobierno por las protestas, debemos ser capaces de ganarlo en su propia cancha, de acuerdo con las propias normas de su Constitución. La Constitución de Pinochet prevé que el año 80 haya un plebiscito, para que el país diga si quiere que él continúe o no. Debemos organizarnos para ganar ese plebiscito".

En ese momento la reacción de mucha gente fue "esta es una ingenuidad, a un dictador no se le gana un plebiscito. Esto va a ser imposible". Sin embargo, poco a poco, primero mi partido, luego los socialistas, luego otros partidos, al final hasta los comunistas dijeron "conforme, vamos al plebiscito". Y ganamos el plebiscito.

Periodista: ¿Y cuál fue el dicho? ¿Diga No? Ustedes tienen una frase, que fue como "vota No, fue un si o un no.

S.E.: Claro, se votaba Sí o No. Y bueno, ganó el No, y eso significó que debió haber elección presidencial. Y el año 89 hubo elección presidencial y ganamos nosotros nuevamente contra el candidato que levantó Pinochet, que fue Büchi.

Pero esto entraña que nosotros, en lugar de una transición de ruptura, tuvimos una transición de continuidad, porque nuestra legitimidad, si bien respaldada por el pueblo en las elecciones en dos triunfos, se asienta en la legitimidad que estableció Pinochet...

Periodista: Pinochet en su propia Constitución.

S.E.: ...en su propia Constitución, ¿me entiende usted?

Periodista: Sí, entonces ustedes ganaron en la cancha de Pinochet.

S.E.: Exactamente. Y eso es muy distinto a simplemente

Periodista: Entonces fue casi imposible para él negar su éxito.

S.E.: Exactamente.

Periodista: Aunque estaba pensando al momento.

S.E.: El puede haber pensado muchas cosas, pero él estaba amarrado por su propia...y él en ciertas cosas, él en cierto momento, hoy por hoy, por ejemplo, yo estoy seguro que él pensó, como una de las bases de la negociación fue, porque una negociación, que el período del primer gobierno fuera de sólo cuatro años, entonces él pensó...

Periodista: Puedo regresar.

S.E.: ..."en cuatro años más regreso yo". Ahora nadie piensa en él. Entonces él, pero él al mismo tiempo, y en las conversaciones que yo he tenido con él a veces, a él se le sale, él considera que el éxito que está teniendo mi gobierno y el país en este momento, en parte de le debe a él, puesto que él dejó las bases del cambio económico y él dejó la institucionalidad en que estamos funcionando, ¿me entiende usted?

Periodista: Sí, entiendo muy bien.

S.E.: Entonces, hay una especie de complicidad, no en un mal sentido. Ahora, indudablemente que él quisiera que gobernaran otros y él quisiera que gobernaran sus amigos y no quienes fuimos sus adversarios. Pero nosotros estamos también con las manos, en cierto modo, amarradas por ciertas cosas, los Senadores designados, la inamovilidad de los Comandantes en Jefe, cosas que teníamos, los Alcaldes designados, en el ámbito municipal, y bueno.

Nuestro programa dice "ir democratizando progresivamente la sociedad chilena". Hoy día en Chile hay democracia en el sentido de que hay un Congreso elegido por el pueblo, hay un Presidente elegido por el pueblo, hay plena libertad de prensa, de asociación, de reunión, no se violan los derechos humanos, la gente dice lo que quiere, se participa, hay un mecanismo democrático. Pero hay cosas que no son muy democráticas. Una, que había y que todavía hay, pero que está por terminar, que los Alcaldes y las administraciones comunales, los Condados de ustedes...

Periodista: ¿Los Condados?

S.E.: ¿Cómo se llaman en Estados Unidos los lugares, las comunas, las pequeñas ciudades que eligen un municipio?

Periodista: Ah, ¿como Town? Los pueblos.

S.E.: Los pueblos, los pueblos, ustedes tienen un sistema democrático en que eligen....

Periodista: ...un grupo de gente que dirige...

S.E.: El que administra la villa o la ciudad. En Inglaterra son Condados.

Periodista: No sé cuál sería la palabra en inglés.

S.E.: En Francia es la comuna. Aquí es la comuna también. La primera reforma que nosotros logramos es la reforma de que de aquí en adelante los municipios vuelven a ser administrados por Alcaldes y Concejales generados por elección popular.

Periodista: Antes no era. ¿Eran nombrados por el gobierno de Pinochet?

S.E.: Exactamente. Antes de la dictadura era así. Desde 1891 Chile tenía comunas, ciudades administradas por sus propios ciudadanos, mediante estos cuerpos directivos elegidos por los vecinos. Durante el gobierno de Pinochet eso se suprimió y el gobierno designaba a los Alcaldes. Ahora nosotros enviamos una reforma constitucional, que el Congreso aprobó, y el 28 de Junio próximo tenemos elecciones y el pueblo vuelve a elegir sus Alcaldes y Concejales Municipales, es decir, el cuerpo de administración de la ciudad. Un paso de afianzamiento de la democracia. La democracia no es sólo el Congreso, es también la administración, la base social.

La legislación sindical había sido mutilada, en el sentido de que habían muchas restricciones para sindicalizarse y muy pocos poderes de negociación para los sindicatos. Hemos obtenido una reforma en el Congreso que expande el poder de negociación de los sindicatos y autoriza a los sindicatos para financiarse de un modo más efectivo, mediante cotizaciones obligatorias que habían sido suprimidas.

Uno de los mecanismos del Estado chileno que se demostró más débil durante la dictadura fue el Poder Judicial, los Tribunales de Justicia. Se demostraron obsecuentes, incondicionales. Entonces nosotros hemos enviado una ley de reforma al sistema judicial chileno, que está en tramitación en el Congreso....

Periodista: Pero ahora la Corte Suprema, casi todos han sido nombrados por el gobierno de Pinochet, no.

S.E.: Casi toda, exactamente.

Periodista: ¿Y ustedes van a reformar esa parte?

S.E.: Nosotros estamos en eso. Desde luego yo ya he nombrado tres Ministros de la Corte Suprema, y espero en los próximos días nombrar un cuarto. Pero, además estamos, ya en la Cámara de

Diputados va bastante avanzado, un proyecto de ley...(cambio de cinta)... más correcta.

Ahora en Mayo yo voy a enviar al Congreso otras reformas, más difíciles de que salgan, la que pone término a la inamovilidad de los Comandantes en Jefe.

Periodista: Ese es un punto sumamente difícil, ¿no?

S.E.: Muy difícil, muy difícil. Yo tengo que hacerlo, aunque sea por fidelidad a principios, aunque sea como saludo a la bandera. Pero yo creo que en ningún país del mundo existe la inamovilidad de los Comandantes en Jefe, y creo que si el asunto no lo planteamos en términos odiosos, yo he dicho "mire, podríamos convenir expresamente que esto empiece a regir a lo que termine el período de los actuales Comandantes en Jefe. Yo no pido esto para echar a Pinochet. Yo pido esto para que los futuros Presidentes de Chile tengan la facultad que tuvieron todos los Presidente en la historia y que en todos los países del mundo tienen, de designar a los Comandantes en Jefe.

Periodista: Entonces, no va a usar esto para enfrentar a Pinochet.

S.E.: Exactamente.

Periodista: Es impráctico.

S.E.: Exactamente.

Periodista: Pero para el futuro, para la constitucionalidad del futuro.

S.E.: Para afianzar un sistema democrático más sólido, es bueno. Entonces mi política ha sido de firmeza, pero al mismo tiempo de prudencia. Avanzar todo lo que se puede, pero no intentar avanzar, no intentar forzar las cosas y crear un clima de conflicto que la sociedad chilena todavía no resista. Los países a través de su historia tienen que encarar en muchas circunstancias climas de conflictos. Salen bien o mal de ellos según prevalezca, si dijéramos, la inercia de los valores, de las costumbres, de las tradiciones, que hacen que, en definitiva, prevalezca el buen juicio.

En estos países jóvenes, como los nuestros, eso es poco frecuente. Entonces eso nos exige no precipitar conflictos, sino mientras no tengamos bien montado nuestro aparato del Estado chileno.

Periodista: Una pregunta, usted sabe que desde ahora hay una obsesión con la figura de Pinochet. Yo quería escuchar de sus propias palabras ¿cómo es vivir en el mismo Estado con él, como

Presidente como Jefe del Estado, con él? Yo yo entiendo que de vez en cuando él abre su boca y decir algunas cosas que suenan muy raro, como lo que pasó con el patio 29. ¿Qué haría su estrategia con él?, porque es una figura importante, no importante, es una figura de poder todavía.

S.E.: Exactamente.

Periodista: ¿Cómo ha sido? ¿Existe un libro dentro de su cabeza: vida con Pinochet?

S.E.: Es realmente una cosa muy, mucha gente me hace la misma pregunta, ¿no? Es una cosa, es una experiencia única. Yo le decía a Adolfo Suárez y a Felipe González, "yo los hubiera querido ver a ustedes gobernando con Franco vivo...

Periodista: ¿Con Franco vivo?

S.E.: ...cómo habría sido, imagínense, pónganse en mi caso. Yo estoy con mi Franco, que es el general Pinochet vivo". John Majors, precisamente, me preguntó, "cómo se las arregla usted". Y yo le contaba, y John Majors me decía "fascinante, fascinante". Mire, lo primero, en nuestras primeras entrevistas fijamos muy claramente las reglas del juego. Es decir, quedó muy claramente establecido y él lo aceptó. El me dijo, de partida, "usted es mi jefe".

Periodista: ¿El lo dijo?

S.E.: El me dijo "usted es mi jefe, usted es el Presidente de la República, es el Jefe del Estado y yo le obedezco a usted, pero nada más que a usted, me dijo, al Ministro de Defensa yo no le obedezco".

Periodista: Qué interesante.

S.E.: "General, le dije, está equivocado. Usted tiene que obedecerme a mí y al Ministro de Defensa, porque yo soy su primer jefe, pero su segundo jefe es el Ministro de Defensa, después viene usted".

Periodista: ¿Y qué dijo él?

S.E.: El me dijo que no. Y yo tenía la Constitución firmada por él, "los servicios dependientes del Ministerio de Defensa Nacional son el Ejército...". Entonces, "usted firmó aquí que usted es dependiente del Ministro de Defensa Nacional, esto lo firmó usted como Presidente. Ahora tiene que cumplirlo". Bueno.

Periodista: ¿Totalmente en serio, no, él dijo todo?

S.E.: Exactamente. Entonces él ya se aceptó y en eso él ha sido,

él a veces se molesta, no le gustan cosas, de repente hace algunas declaraciones. Yo le digo "mire, se está saliendo de su campo, usted es Comandante en Jefe y usted se mueve en su campo y yo en su campo lo respeto, y usted puede hablar con confianza conmigo de los problemas, vía Ministro de Defensa o directamente, de los problemas de la Defensa, del Ejército, pero usted en política no me opina".

Periodista: Entonces, había un acuerdo, que Pinochet no debía hablar de las cosas políticas.

S.E.: Exactamente. No. Ha sido claramente, hemos fijado, como quien dijéramos, y hemos tenido un trato, él es además una persona muy, tiene una personalidad, yo no diría, no sé cómo calificarla, interesante, en un sentido. La imagen que el mundo tiene de Pinochet es el del milico, militar de fuerza, bruto, que manda y que castiga, y que es cruel...

Periodista: Y que mata.

S.E.: ...y que mata. Bueno. Pero al lado de esa imagen él tiene una, no sé cuál pueda ser la palabra en inglés, máxime que yo no manejo el inglés, en Chile decimos socarronería, socarrón, cazurro, es una especie de astucia, astucia unida a cierta simpatía. El, cuando yo, algo de él no me gusta y yo se lo represento, él no me discute. Él se bota al suelo. Él me lo toma un poco en broma y me dice bueno, me lo busca por algún lado como explicarlo. Pero él no se me enfrenta nunca.

Periodista: No se enfrenta mucho.

S.E.: No. Conmigo no. Con el Ministro sí, con el Ministro sí pero conmigo no. Entonces yo corto la cosa.

Periodista: Qué interesante. Entonces, en verdad él respeta su palabra, que usted es su jefe.

S.E.: Exactamente, y ahora eso probablemente se forme en 40 años de carrera militar, en que el militar, él me lo ha dicho, "Presidente, no se olvide, los militares aprendemos primero a obedecer y después a mandar..."

Periodista: Obedecer y después a mandar.

S.E.: ...pero la mayor parte de nuestra vida la pasamos obedeciendo lo que nos mandan de arriba". Y entonces, "sí, le dije, pero usted se me acostumbró mal, porque usted durante casi 16 años mandó y mandaba todo, y no tenía quién lo mandara a usted". "Sí, pero ahora usted está encima, pues, me dice, ahora usted manda".

Periodista: ¿En verdad él se lo dijo?

S.E.: Y él admite que yo mando, él admite que yo mando. Ahora, él defiende sus cosas, me discute ciertas cosas, en fin, pero en general es un juego de tensiones, en ciertos momentos.

Periodista: ¿Qué pasó en Diciembre del 90, cuando acuarteló.

S.E.: Ese fue el famoso ejercicio de enlace. Esa fue una, él eso lo hizo contra la Comisión de Verdad y Reconciliación por el asunto de los derechos humanos. El creyó asustarme con eso. No fue legítimo, pero tampoco yo tenía ninguna base para pedir sanciones, porque si los regimientos se acuartelan para hacerle una demanda o exigencia al gobierno, indudablemente que están abusando de la fuerza y se están saliendo de la ley. Pero ellos se acuartelaron, no dijeron nada, y al día siguiente dejaron sin efecto el acuartelamiento. Y entonces dijeron que lo habían hecho simplemente para hacer un ejercicio, para ver cómo, la capacidad de movilizarse rápidamente. En el fondo pretendieron asustarme, pero yo no sé, Dios me ayudó, yo no tuve el menor susto.

Periodista: No tuvo ninguna preocupación.

S.E.: Yo no tuve el menor temor. Yo dije, "aquí no pasa nada y aquí vamos a seguir haciendo y no vamos a dar ni un paso atrás en lo que estamos haciendo. Pero tampoco le voy a hacer alboroto por esto". Seguimos caminando.

Periodista: Qué interesante. ¿Entonces piensa que puede seguir con su gobierno con Pinochet como Jefe del Ejército, no?

S.E.: Yo creo que por lo demás, no es porque me guste, creo que voy a terminar mi gobierno con Pinochet de Comandante en Jefe, porque no voy a tener manera de eliminarlo, a menos que él se vaya.

Periodista: ¿Y puede decir que es una desventaja en su gobierno que él todavía queda en su puesto o puede decir que con él en su puesto en el Ejército tiene un nivel de estabilidad dentro de las Fuerzas Armadas? Hay mucha gente que pelea sobre ese asunto.

S.E.: El lo que me dijo a mí fue eso, cuando yo conversé con él, después de ser elegido y antes de asumir, yo le dije "mire, yo quiero ser muy claro con usted. Yo desearía que usted se fuera". Y me dijo "se equivoca, me dijo. Para usted va a ser mucho, como Presidente, va a ser mucho más conveniente que yo esté en la Comandancia en Jefe que le llegue otro, porque a mí mi gente me tiene confianza y yo se los voy a tener tranquilos".

Periodista: Entonces, ¿ahora está de acuerdo, él tenía razón o no?
¿El tuvo razón?

S.E.: Yo no sabría decir qué habría ocurrido, pero la verdad es que dentro del Ejército él manda. El lo manda con un dedo.

Periodista: Aunque hay de vez en cuando rumores que hay desconfianza.

S.E.: Dentro del Ejército él es un Dios, no en la Marina, no en la Aviación, no en Carabineros, pero sí en el Ejército. En el Ejército él verdaderamente tiene un respeto de todos. Desde luego, el general que le sigue en antigüedad es 20 años más joven que él.

Periodista: No me diga, 20 años más joven.

S.E.: Es decir fueron, generalmente en los Ejércitos, hay dos años por grado, pero aquí no queda nadie de su generación en el Ejército. Todos los que eran de su generación se fueron hace 20 años, hace 15 años, fueron alumnos de él. Entonces él es mirado como un...

Periodista: Qué interesante. Un día usted tiene que escribir una nota larguísima, porque, bueno, debe haber sido difícil, como usted habla, establecieron ustedes las reglas del juego y más o menos las cosas andan bien. ¿Más o menos andan bien, no?

S.E.: Sí, yo estoy contento, yo creo que vamos caminando.

Periodista: Y el país puede continuar con la inamovilidad hasta el '98, sin problemas. Bueno, la pregunta que todos mis jefes tienen en Nueva York para usted: hay en estos días, con los problemas en Venezuela, los problemas con Fujimori en Perú, ¿hay el peligro de otro golpe acá? Yo tengo mis propias opiniones, pero quiero....

S.E.: No. Yo categóricamente no veo ningún peligro de golpe militar en Chile, ni retorno militar en Chile. Creo que, incluso entre los partidos que estuvieron vinculados al gobierno de Pinochet, los partidos de derecha, Renovación Nacional, e incluso la UDI, no hay ningún respaldo para un gobierno de tipo militar. Creo que, por otra parte, en las instituciones armadas como tales, más allá de que haya alguien que pudiera tener el propósito, las instituciones armadas no quieren mezclarse nuevamente en la cosa política, porque saben que esos si bien les significó cierto mejoramiento de status, por otro lado se acarrea una serie de problemas con la población, que han ido poco a poco recuperando. La verdad es que las Fuerzas Armadas están recuperando su prestigio en el mundo popular, y eso también a ellos les significa, les vale. Es una cosa importante sentirse queridos o sentirse odiados. Ahora, yo veo a los marinos, yo veo a los aviadores, yo veo a los carabineros, yo veo a los propios militares, nadie está pensando en Chile, y no hay circunstancias que pudieran... el golpe del año 73 se dio en condiciones en que

por lo menos la mitad del país decía "queremos que vengan los militares".

Periodista: Estaban echando maíz a los militares.

S.E.: Exactamente. En cambio en Chile hoy día no hay nadie que esté en eso. Si hay, bueno, serán un dos por ciento.

Periodista: Y también, me parece que con el presupuesto de Chile no es para Fuerzas Armadas, se gastan más en los militares chilenos que en casi todas las otras Fuerzas Armadas en Latinoamérica.

S.E.: Claro, y esa es una de las amarras que también nos dejaron, porque está aprobado por una ley orgánica constitucional el presupuesto piso de las Fuerzas Armadas. O sea, nosotros podemos aumentarlo pero no podemos disminuirlo.

Periodista: ¿Y qué va a hacer con eso? Porque me parece que un gran porcentaje de la producción de cobre cada año va para las Fuerzas Armadas.

S.E.: Así es.

Periodista: Yo entiendo que usted está muy preocupado por la pobreza, la gente más baja, y estos 100 millones de dólares anuales... haría muchas cosas buenas para la población.

S.E.: Indudablemente, indudablemente. Y eso podría ser un factor, y es un factor que en algún momento habrá que negociar, y yo creo que esa va a ser la tarea del segundo gobierno democrático. No se puede esperar que todo se obtenga en la primera. Pero, esta pregunta que usted me hace, la semana última, en Iquique, en un teatro, yo escuché los planteamientos de comerciantes, de trabajadores, de pobladores, que pedían muchas cosas. Entonces yo expliqué lo que hace el gobierno, y dije: "yo quisiera hacer mucho más, pero de adónde saco la plata. Yo aumenté los impuestos y para atender lo que ustedes me están pidiendo, un reajuste de las pensiones de los jubilados, le quito a salud, le quito a vivienda, le quito a educación". Y el grito de la platea, del público, fue "al Ejército".

Periodista: No me diga.

S.E.: "Se lo quita al Ejército".

Periodista: ¿La semana pasada en Iquique?

S.E.: Entonces yo les dije, "miren, no puedo quitársela al Ejército, y no es un problema de fuerza. No puedo quitárselo porque nosotros contrajimos un compromiso de respetar la legalidad y de acuerdo con la legalidad vigente el presupuesto tiene un

piso, y yo no puedo bajarlo de ese piso".

Periodista: Qué interesante. Entonces, ¿pero hay planes, tiene planes para tratar de negociar ese caso?

S.E.: Bueno, indudablemente que...

Periodista: Pero esto, como dijo, es para, tal vez, el gobierno próximo.

S.E.: Exactamente. Es una cosa, no se puede hacer todo en cuatro años, sobre todo que había que asentar el sistema democrático. Yo necesito, para asentar el sistema democrático, necesito paz en el mundo social, necesito progreso económico, necesito mejoramiento en la situación de los más pobres, que hemos tenido un mejoramiento, no tanto como quisiéramos, pero la gente nota que se está trabajando para ellos, y necesito, al mismo tiempo, estabilidad en el mundo de las Fuerzas Armadas. Es decir, que este mundo no se sienta que ahora viene la vuelta de tortilla, que ahora ellos van a ser los... No. Que se cree un clima de entendimiento. Y esa ha sido mi tarea de gobierno.

Periodista: Sí. Algunas dos preguntas. ¿Para qué está viajando a los Estados Unidos? Entiendo que el Tratado de Libre Comercio es muy importante, no. ¿Qué busca, no digo de los Estados Unidos, pero qué está buscando en su visita a los Estados Unidos?

S.E.: Bueno, yo diría, yo voy a ir con los ministros del área económica, voy a ir con empresarios y voy a ir con parlamentarios. ¿Qué busco? Uno, un mayor acercamiento, un mayor conocimiento, una mayor relación. El gobierno de Estados Unidos ha sido, ha mirado con beneplácito y se ha portado, yo diría, ha tenido un trato cordial para con la democracia chilena, ha mirado con simpatía el proceso democrático chileno.

Periodista: Pero a una distancia.

S.E.: Pero no conoce mucho. Es bueno que nos conozcamos más, en primer lugar. En segundo lugar, nosotros creemos que este Tratado de Libre Comercio, sabemos que no es una cosa de conseguir de la noche a la mañana, pero creemos que está maduro el clima como para empezar a negociarlo. Recientemente el Secretario Baker, creo que declaró que Chile era un país que estaba maduro para negociar. Entonces queremos decirle, "bueno si está maduro empecemos a negociar", queremos ver si podemos adelantar algo en eso. Y sensibilizar, en relación a eso, a los sectores parlamentarios, y por eso van parlamentarios, y a los sectores empresariales, y por eso van empresarios. Yo iba a llevar también al presidente de la Central Unitaria de Trabajadores, pero sabemos que en este momento la AFL-CIO está en una posición absolutamente cerrada, no quiere nada. Entonces, de todas maneras yo espero verme con el amigo, cómo se llama, el presidente de la AFL-CIO. Espero conversar con

él, cuando fui candidato yo estuve allá, conversé con él. Pero, se trata de ir sensibilizando a las autoridades y a los legisladores. Y tercero, espero que el contacto de nuestros empresarios con empresarios y organizaciones empresariales americanas, pueda incrementar la colaboración y los negocios y las inversiones norteamericanas en nuestro país. Porque actualmente nosotros estamos teniendo más inversiones canadienses, australianas, asiáticas, que norteamericanas.

Periodista: ¿No me diga? ¿Y por qué?

S.E.: No sé. No ha habido tanto interés de inversionistas norteamericanos, y a nosotros nos parece importante que vengan también inversionistas norteamericanos a Chile. No le digo que no vengan, pero el ritmo es más grande del mundo del Asia, y sobre todo Australia, también, Nueva Zelandia ha estado haciendo inversiones muy fuertes en Chile.

Periodista: Yo he conocido australianos y neozelandeses, en Chile y también en Argentina, porque es más o menos cerca. Otra pregunta. ¿Me puede explicar un poco de este lío del espionaje? ¿Qué está pasando acá? Esto me parece es un punto que los derechistas quieren usar en contra de la Concertación para golpearles.

S.E.: Sí. En el fondo tiene usted mucha razón en eso. Durante el régimen militar la policía fue, de hecho, transferida a un organismo manejado por los militares, primero la DINA, después la CNI. En todo país existe un servicio de inteligencia política, no para espiar a los adversarios, no para poner micrófonos en Watergate, pero sí para saber qué está ocurriendo con las organizaciones terroristas, qué está ocurriendo con los grupos extremistas que quieren alterar el orden, en fin.

Entre las preocupaciones que naturalmente tiene un servicio de policía civil, es que en el mundo que estuvo vinculado a la dictadura pudieran haber intentos de acciones, de desestabilización del sistema. Ahora, lamentablemente los mecanismos que pusieron en práctica, o los instructivos que elaboraron los funcionarios de la policía civil, con poca experiencia, más sacados de manuales que de la vida práctica, fueron muy burdos, y planteaban cosas que son inaceptables en una democracia, vigilancia a personas. Entonces, cuando esto se descubrió, porque la propia policía civil...

Periodista: ¿Los carabineros, no?

S.E.: ..No. La dirección de Investigaciones, los propios funcionarios de investigaciones informaron a gente de la oposición. Y entonces esto se supo y se armó un gran escándalo, y ahora hay una comisión que está investigando, y al director de Investigaciones, yo tuve que aceptarle su renuncia.

Periodista: ¿El sabía de este plan de espionaje?

S.E.: El me dijo a mí que no sabía, pero que él asumía la responsabilidad.

Periodista: Porque yo, la fama de Toro era excelente.

S.E.: Excelente, excelente. Yo lamento mucho, porque creo que hizo una gran labor, y estos éxitos que está teniendo la policía en el caso de Edwards y en el caso Guzmán, y en los casos del movimiento Lautaro, demuestran que hizo una labor muy efectiva de mejoramiento. Pero...

Periodista: ¿Y nadie en su gobierno sabía nada de este plan?

S.E.: Nadie en el gobierno sabía.

Periodista: Porque Enrique Krauss dijo...

S.E.: No. Categóricamente no sabía.

Periodista: Entonces, eso ahora es una bala de la política.

S.E.: Exactamente.

Periodista: Bueno, Presidente, muchísimas gracias. Este ha sido un gran placer y ojalá que en el futuro pueda regresar y conversamos más, porque hay temas de la política socio-democracia, democracia cristiana, qué está pasando con la política internacional, qué está pasando en toda Latinoamérica. Hay muchos temas.

S.E.: Eso da para una conversación más larga.

Periodista: Muchas gracias.

* * * * *

SANTIAGO, 27 de Abril de 1992.

MLS/EMS.